

TIEMPO DE SILENCIO

Cuando estos prisioneros volvieron a casa en las obras construidas no quedaba ni rastro de su trabajo, de su dolor. Tal era el peso del silencio, que mientras algunos narraban íntimamente su experiencia, otros decidieron callar por completo. Todavía eran sospechosos, todavía había dificultades para conseguir trabajo, todavía podía haber más complicaciones. Este manto de silencio se mantuvo durante la transición. Los campos de concentración siguieron mudos, en silencio, sin letreros o museos que explicaran lo allí sucedido. Las empresas beneficiarias de los trabajos forzados no han tenido que dar cuenta de sus oscuros negocios, y hasta hace poco varias administraciones no reconocían la estancia en BDST como privación de libertad.

Hoy en día, la llamada ley de memoria histórica tampoco plantea cambios sustanciales, y la propuesta de hacer un museo de los trabajos forzados en el Valle de los Caídos ha sido desoída, de manera que seguirá sirviendo de homenaje al dictador.

Testimonios



Pablo García
(Nieto de José García Faya, Mieres, Asturias)

Siento auténtica rabia con lo que nos contáis de los ataques nazi-fascistas al monolito a la memoria de los esclavos del Roncal, más aún con la situación en la que está mi abuelo. Pensar en ello estos días me hace creer que está luchando dos veces contra la muerte, una contra aquella que es invencible, y que antes o después a todos nos llega, y una segunda muerte a la que le quieren someter los herederos de sus antiguos carceleros, la muerte de su memoria.



Félix Padín
(BDST 38, Bilbao, Bizkaia)

Según parece la transición era eso, olvidar, tapar, ¡lo nuestro, no lo de ellos!



Los cadáveres de fusilados y fusiladas han estado largo tiempo en cunetas y barrancos. Exhumación en Fustitana (Navarra), 2008
Autor: Jesús Zabala - Visualista.info



Mercedes Cano ha sabido en la primavera de 2006 que su padre Antonio, natural de Frailes (Jaén) murió en el Hospital Militar Disciplinario de Pamplona, el 8 de abril de 1941, como consecuencia de las condiciones de vida y trabajo en Igal (Navarra), en el BDST 6. Hasta entonces siempre ha vivido con la angustia de no saber cómo perdió a su padre, al que nunca llegó a conocer.

Autor: Esteban - Visualista



Carta de la Junta de Roncal a Memoriarren Bideak



Canal de los Presos, Bajo Guadalquivir
Autor: Luis Vazco

ESCLAVITUD BAJO EL FRANQUISMO: CARRETERAS Y FORTIFICACIONES EN EL PIRINEO OCCIDENTAL

3. Más allá de las alambradas

